



EL CENCERRO

Cencerrada 234

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de San Dimas, 17, tercero
MADRID.—1901.

EL GORDO Y LA GORDA.

—De buena te has librado, querido Liberterto, al no querer jugar este año á la lotería de Navidad.

—De algo me ha de servir, nostramo, el no tener un pelo en la cabeza. Yo dije, digo:—los billetes los han falsificado, según dicen. Pus güeno. Si yo suelto veinte *chulés* por un décimo y me cae el premio gordo, regularmente resultará falsi-

ficao el número que yo lleve. Y ya tiene osté aquí un lego en la cárcel. Luego lo mejor es coger estas Pascuas veinte *pa-palinas* de á duro ca una, y dejémonos de historias. Y así pienso hacerlo.

—Pero, hombre, entonces no te vas á desenvinar desde la Nochebuena hasta cerca de San Antón.

—¡Y qué quiere osté! Peor sería que fuera á cobrar el premio, y me trincaran los del orden. Ya ve osté lo que ha dicho el ministro de Hacienda; que al que se

presente á cobrar un premio, no le valdrá la bula de Meco.

—Pero se refiere sólo al que lleve un billete falso, y como tú lo habrías adquirido en una Administración deloterías...

—Aunque lo hubiera adquirió en el portal de Belén, no estaría yo muy seguro si el premio era de consideración. ¡Ya verá osté el belén que se arma con los dichosos premios!

—Pues mira, la culpa no la tendrá nadie más que los bobalicones que os gastáis el dinero en la timba nacional.

—Conmigo no reza eso, nostramo, pus ya sabe osté que yo no *apunto* más que pa Navidad, y este año ni aún eso. ¡Pa coger un *zaratán* diario no me hace falta la lotería!

—Ya sé, hijo mío, que no eres tú de los que se ilusionan con el vicio del juego, pero la mayor parte de los españoles sueñan con hacerse ricos de la noche á la mañana por ese medio, y de aquí todas esas aberraciones que se cometen y todos esos desengaños que se sufren.

—Pus qué quistó que le diga, nostramo; me alegraría que al gobierno se le desfiguraran falsos este año toos los billetes y no pagara á naide, á ver si se podía armar la gorda por ese lao.

—¡Qué se había de armar!

—¿Que no? No se armaría porque el gobierno nos pegara una paliza diaria, ni porque nos suprima la poca libertad que tenemos, ni porque nos pongan cien albardas más de las que ya llevamos á cuestras, pus este pueblo se ha convertío en el cabrito más grande que se pue uno imaginar; pero dígaes osté á ocho ó diez mil personas que les ha caído la lotería y que no no les quie pagar el gobierno, y verá osté la culebra que le arman enseña.

—No discurre mal esta vez, pero ya verás cómo se arregla todo sin desgracias

que lamentar. Las cigarreras de Madrid, por ejemplo, serían un elemento de discordia may considerable si les resultaran algunos billetes falsos después de premiados; pero ya ves cómo les han dicho ya que todos los que ellas llevan son legítimos.

—Pus yo creo que algo güeno tie que salir de este lío: ó se arma la gorda, ó se pierde la afición á la lotería por los siglos de los siglos.

—Que no, hombre, que no. El año que viene tendrá más cuidado el gobierno que ha tenido este año en que no le roben los billetes, y sobre todo en que no se los pongan en circulación, como se los han estado poniendo en esta ocasión desde hace cinco meses.

—Güeno. ¿Pero por qué no ha dicho el gobierno á estas horas en qué se diferencian los billetes falsos de los legítimos?

—¡Yo qué sé!

—¡Pus cáatala ahí! Como naide va á saber á qué atenerse, el que más y el que menos se llamará á engaño, y de aquí el lío, de aquí la culebra y de aquí la *gorda*, que á todos os deseo.

—!Tendría gracia que el gordo diera lugar á la gorda!

—Dios le oiga á osté, nostramo, y nos traiga por casa al gordo y á la gorda.

—Amén Jesús.



Si en la Moncloa Sagasta hallara á este ciudadano, creería que el peroné se le iba destornillando.

ALLÁ VA ESO.

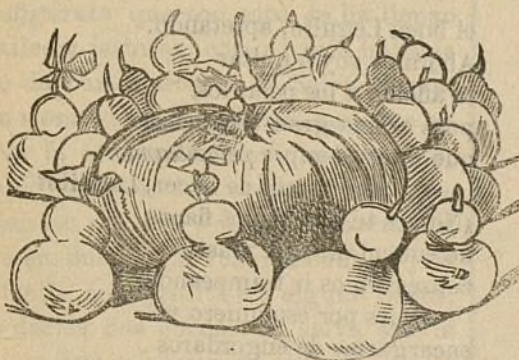
Dice *La Corres.*

«El personal de la Casa de Socorro del distrito respectivo tuvo que auxiliar hoy á una infeliz familia compuesta de diez individuos, todos los cuales se hallaban hambrientos y en un estado en extremo lastimoso.»

¡Hombre! Parece mentira que pueda ocurrir eso en la capital de España, de donde sale tanto dinero para el Papa, tantos donativos para los conventos y tantas limosnas para la gandulería clerical!..

¡No sé, no sé cómo puede morirse aquí nadie de hambre, habiendo tanto dinero para otras cosas!

A no ser que eso consista
en que el que tiene dinero
sólo protege á los vagos
y fulleros.



Unica fruta que crece
en el campo fusionista;
mas se dan también melones
que tiran patas arriba.

EL CURIANA DE PINOS PUENTE

Había en este pueblo una Sociedad obrera que marchaba perfectamente, y deseando sin duda el parroquidermo convertir aquello en sustancia propia, se ofre-

ció al Presidente para ir de noche á dar lecciones á los niños de los obreros. El Presidente le dió las gracias y le dijo que ya se le avisaría; mas como esto no se verificó, se puso el *pater* en campaña y fundó una Sociedad de Obreros carca-católicos, de la cual era él tesorero.

Pues bien; en cuanto tuvo en su poder tres ó cuatro mil pesetillas, llevó al pueblo una misión de frailes tan rematados, que desde el púlpito llamaron burros á los obreros que no eran de la sociedad del cura, desafiaron á Cristo Padre, rebuznaron á sus anchas en la cuestión política, pescaron los cuartos que pudieron, los de la Sociedad de Obreros católicos inclusive, y levantaron el vuelo, dejando al pueblo lleno de odios y completamente escandalizado.

Y como si eso no fuera bastante, metieron también la pata el alcalde y el cacique, marqués de Portago, armando entre todos un lío que sabe Dios cómo acabará.

Vean ustedes de lo que es capaz un curiana cuando no hay quien le dé un buen sartenazo.



—¿Y dice usted que no ha muerto el doctor Riedel?

—¡Qué ha de morir, si soy yo!

—Pues mire usted, me alegro mucho, porque aquí creímos todos que había usted estirado la pata. ¡Cuánto habla la gente!

—Me sorprende usted, porque yo estaba en la creencia de que aquí no se acordaba ya nadie del santo de mi nombre.

—Pues ahí verá usted, caballero.



LOS PETARDISTAS.

Viendo que la pobre España
no gana para *petardos*,
pues se los sueltan á pares,
trescientas veces al año,
el bueno de Fray Liberto,
siempre patriota exaltado,
se propuso no beber
de peleón un solo trago,
en tanto no consiguiera
echarles con maña el gancho
á los pícaros que ejercen
la industria de los petardos.

Y dicho y hecho: salió
con su cencerro en la mano,
y al poco tiempo volvía
á presencia de nostramo,
trayendo por las orejas
agarrados dos gazapos,
que eran González *segundo*
y Mateo el milizángano.

—¡Ay! ¡ay! ¡ay!—gritaban éstos.
Suéltanos, Leguito caro,
y en la primera elección
quedarás encasillado.

—¡Nunca peluca!—decía

el buen Leguito, apretando.
Ahora os voy á quitar
la afición á los petardos,
pues es una gran vergüenza
que estéis siempre *petardeando*.

—¿Y qué hemos de hacer, Leguito?
¿No ves tú que somos flacos
de entendimiento, y así
conseguimos ir trampeando?

—Pues por eso quiero yo
encargarme de engordaros
con unas cuantas *chuletas*
y unos cuantos jeringazos,
que quitan en dos minutos
la afición á los petardos.

Y así diciendo, soltó
las orejas á ambos pájaros,
y comenzó á arremangarse
con mucha sorna los hábitos
para darles á entender
que iba á empezar el fandango;
mas ellos, que comprendieron
la *toná*, dieron dos pasos
de frente, y de allí salieron
como alma que lleva el diablo.



Carta de Fray Liberto al buey del Nacimiento.

Apreciable cornudo: Tú que estás en el portal de Belén velando por el Niño en compañía de la mula, debes abrir el ojo este año más que en los anteriores, pues en verdad te digo que hay moros en la costa, y si tú no andas listo va á tener que sentir la criatura.

Desfigúrate que too esto se ha llenao de frailes y jesuitas, como podía haberse llenao de bandoleros de la Selva Negra; y como esa gente no piensa más que en ordeñar la cabra allí donde se presente, me temo que al ir á adorar al Niño-Dios lo dejen sin pañales y sin chichonera. Así es que en cuanto tú veas asomar la jeta á un fraile, á un jesuita ó á alguna beata, debes darles dos cornás en salva sea la parte, pa que se alejen de allí.

Además debes procurar que no se acerque al pesebre ningún fusionista ni ningún conservaor, pues irán allí con el propósito de ver si hay algo que echar á perder.

Desde luego estarán conformes Urzaiz y Villaverde en que á la Sagrá Familia se le debe cobrar el impuesto de consumos, y en que San José debe figurar entre los contribuyentes por ejercer la industria de carpintero. ¡Atízales dos puntazos güenos!

Te recomiendo muy especialmente al general Azcárraga, quien no dejará de ir por ahí, porque él va siempre donde huele á incienso, ó á cuadra. Si logras alcanzarlo, voltéalo cuanto puedas, porque es un *maleta* que nos está mareando con sus disciplinazos, su agua bendita y sus pamplinas. Sagasta no está ya pa torear, pero si se presenta por ahí con la pretensión de ponerle al Niño el morrión de miliciano, rómpele la talega por la parte más dolorosa, lo mesmo que al Weyler si se presenta con la pretensión de alistar al chiquitín para el reemplazo próximo.

También debes hacer una buena faena con los *Luisés*, si van por ahí. A esos debes atizarlos por donde les meten mano á los pepinos.

San Antón te guarde muchos años. Te quiere

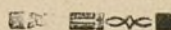
FRAY LIBERTO.



—¡Qué noche, Julián!

—¡Y creer que el gobernador estará á estas horas comiéndose el besugo!

—¡Y qué besugo!...





CANTARES DE FRAY LIBERTO.

Diz que á sus reales esposas,
los reyes de Holanda y Servia,
las sueltan cada paliza
que Dios tiembla.

El pavo de Noche Buena
se le va á indigestar á alguien;
sentiré mucho que sea
á Sagasta ó á los frailes.

Dicen que en el Ateneo
á Aguilera y Romanones
los pusieron á parir
la otra noche.

Yo no sé lo que daría
porque en la misa del Gallo
le pícara éste á Sagasta
en el ano.

A LA MISA DEL GALLO

Parece que el bendito gobierno que
está haciendo las delicias del país, se
propone asistir este año á la misa del
Gallo en correcta formación, si hay me-
dio de encauzar á Romanones con su pata
bolera.

Sagasta tocará el rabel, Weyler el ser-
pentón, Teverga la campanilla de ánimas,
Urzáiz y Almondóvar las zambombas,
Veragua el cuerno de caza, y Villanueva,
Romanones y González las panderetas.

Resultando nueve murgistas capaces
de reventar al buey, á la mula y á los
pastores con su zambra, á la manera que
lo están haciendo con el país.

¡VENGA DE AHÍ!

El elemento joven de la minoría repu-
blicana en el Congreso de diputados, se
ha colocado en la actitud revolucionaria
que todos los patriotas y todas las perso-
nas decentes veníamos deseando.

¡Duro y á la cabeza!

Y al que no aproveche para gallo, ca-
palo.

LAS BEATAS DE LA CORUÑA.

Por servir á los clericales va á dar lu-
gar el gobierno á que ocurra una catás-
trofe en la Coruña.

Ni el ayuntamiento ni el pueblo libe-
ral quieren que las beatas sigan bribo-
neando en aquel Hospital; pero Comillas,
Azcárraga y los carlistas se empeñan en
que dichas beatas sean repuestas en los
cargos que en mal hora les confiaron.

Y el gobierno, puesto como siempre al
lado de los sacristanes, aprieta al gober-
nador para que á todo trance haga que
las hermanitas vuelvan á llevar la batuta
en aquel establecimiento.

La provocación al pueblo coruñés no
puede ser más descarada ni más grosera,
y ella dará lugar á cualquier atrocidad,
que hará verter muchas lágrimas.

Posible es que las beatas, que no han
querido abandonar la población, tengan
que salir á uña de sacristán; pero, tam-
bién es fácil, que la brutalidad llegue á

imponerse para honra y gloria de esta momia que se llama Sagasta.

LOS POBRES A LOS RICOS.

Con la gran limosna de la obra pía Lemaury, ha ocurrido una cosa muy salada; que á los pobres no les han dado limosna alguna, y en cambio han tenido ellos que dar algunas á los ricos.

Al cura, por el informe, diez céntimos. Al alcalde de barrio, por ídem, diez céntimos. Al expendedor de papeletas impresas, que luego no han valido, veinte céntimos ó algo más. Y así sucesivamente.

De modo que los pobres *vergonzantes* son los que han tenido que dar limosnas en esta ocasión.

Es hasta donde pueden aguzar el ingenio los muchos invergonzones que vegetan bajo el paternal gobierno de Sagasta, González y compañía.



Puesto que la Noche Buena está encima, Sebastiana, creo justo que bailemos la pavana.

VILLANCICOS DE FRAY LIBERTO

Liberto y el tío Conejo,
el Gazapo y Juan Repica
cogerán la Noche Buena
una soberana *pítima*

Porque el Segismundo
los va á convidar,
pues aunque es tan pobre
empeñó el gaban.

A Belén van en dos burros
Polavieja y el Azcárraga
á darse disciplinazos
en el cu... cu... y en la espalda.

Y al verles llegar

exclamó Melchor;

—¡A estos sacristanes
me los jamo yo!

Esta noche es Noche Buena
y no es noche de dormir,
que está de parto Sagasta
y á las doce ha de parir.

Y por más que sea

mucho su dolor,

es seguro que

parirá un ratón.

La Virgen iba á Belén
por un bosque muy espeso,
saltó Aguilera de un árbol
y se le espantó el jumento.

Y dijo José

apenado mucho:

—¡Para eso aprovecha
ese gavilucho!

Esta noche es Noche Buena,
saca la bota, chiquilla,
que vamos aquí á *pimplar*
hasta que venga la Niña.

Dale, dale, dale,
dijo Baltasar,

que curas y frailes
van á liquidar.



Mortereque que Liberto
disparará cualquier día,
para diversión de tíos
y de tías.

CALENDARIO POLÍTICO

Santo de hoy: Santa Esperanza bendita.

Santo de mañana: San Premio gordo,
San Billeto falsificado, y Santa Culebra
virgen y mártir.

Cultos. Rogativas en todos los conventos de España, para que sean agraciados con los siete premios mayores de la lotería los hermanitos ó las hermanitas que se dedican á la vida contemplativa, para mayor honra de Dios y bien de la gaudulería y de Carlos Chapa. *Miserere* en la parroquia fusionista para que la Divina Providencia se sirva confundir las lenguas de los diputados republicanos, á la vez que confunden Barroso y sus sabuesos la del periódico *El País*. *Misa* de Villancicos, en que llevarán la voz cantante Aguilera, el conde de las Almenas y el padre Montaña. *Bendición* del pavo que ha de comerse Sagasta, hecha por el Nuncio de su Santidad.

Tiempo. Con peor cara que Romanones en el Ateneo.

El que no tenga dinero
para hacerse con un pavo
y remojarlo estas pascuas
con un tintillo adorado,
debe echarle mano á un fraile
de esos que están reventando
de puro gordos, y luego
prepararlo en estofado;
pues comolo arregle bien
con su miajita de caldo,
un poco de perejil
y una cabecita de ajos,
de seguro tiene pisto
para más de medio año.

PASATIEMPOS.

[CHARADITA.]

Mi *primera* es negación,
nota musical *segunda*,
otra nota mi *tercera*
y el *todo* una chica rubia.

FUGA DE VOCALES.

S. .l c.r.d. d. S.n .nt.n
c.n .n fr.l. l. j.nt.r.s
t. p.r.c.r.. v.r
.ch. p.t.s.

Solución á las anteriores.

A la charada: *Calceta*

A la fuga de vocales:

El monago Chupalámparas
al ama de fray Lechuza
consiguió chuparle un día
la alcuza

EL CENCERRO PERIÓDICO POLITICO SATIRICO

Da una cencerrada por semana á los ministros y demás hermanitos que chupan del país. Cuesta la suscripción 1 peseta trimestre, 2 semestre y 3,50 un año.

La mano para los vendedores y corresponsales, 75 céntimos.

MADRID.—Imprenta de Felipe Marqués. Madera, 11, bajo.